

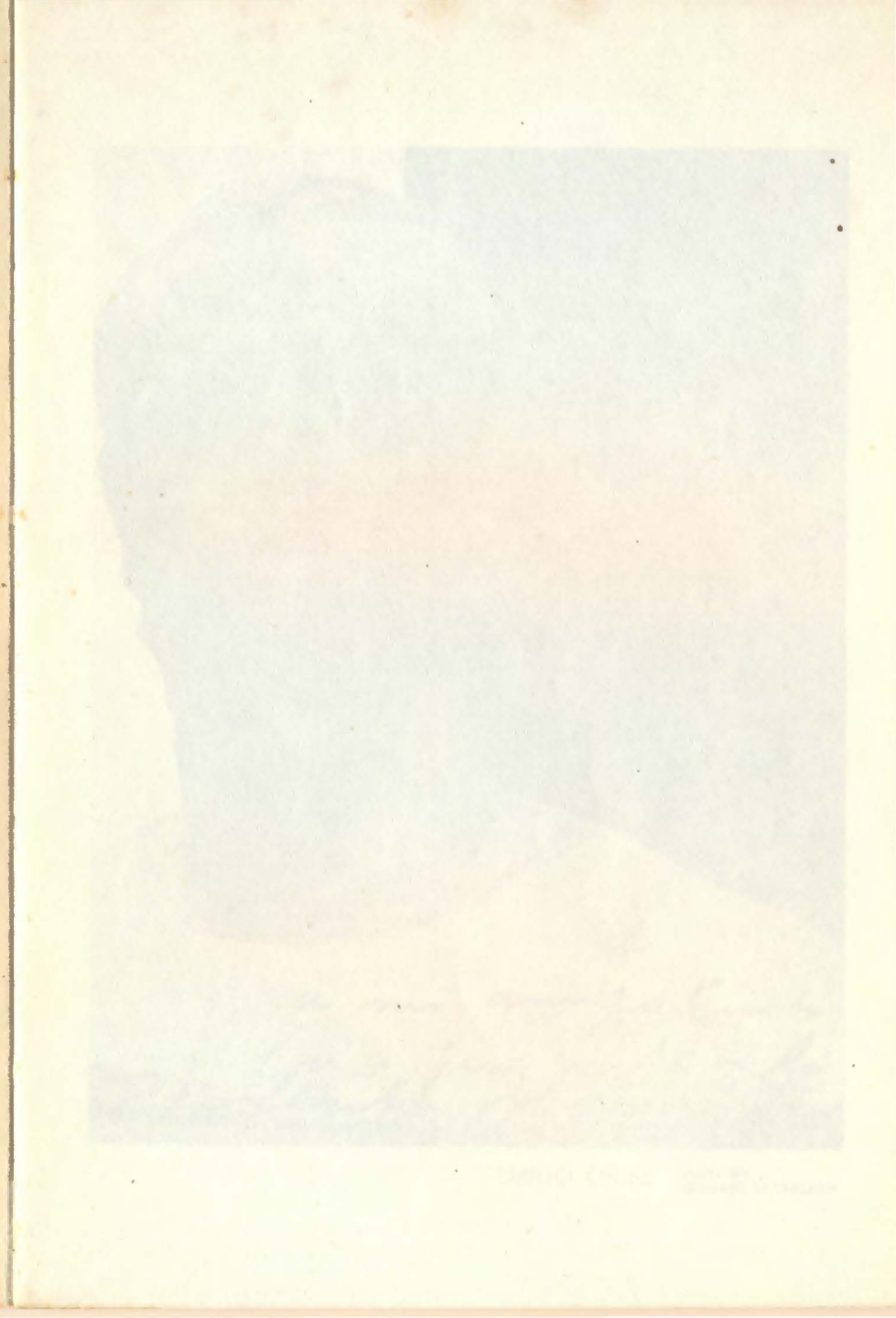
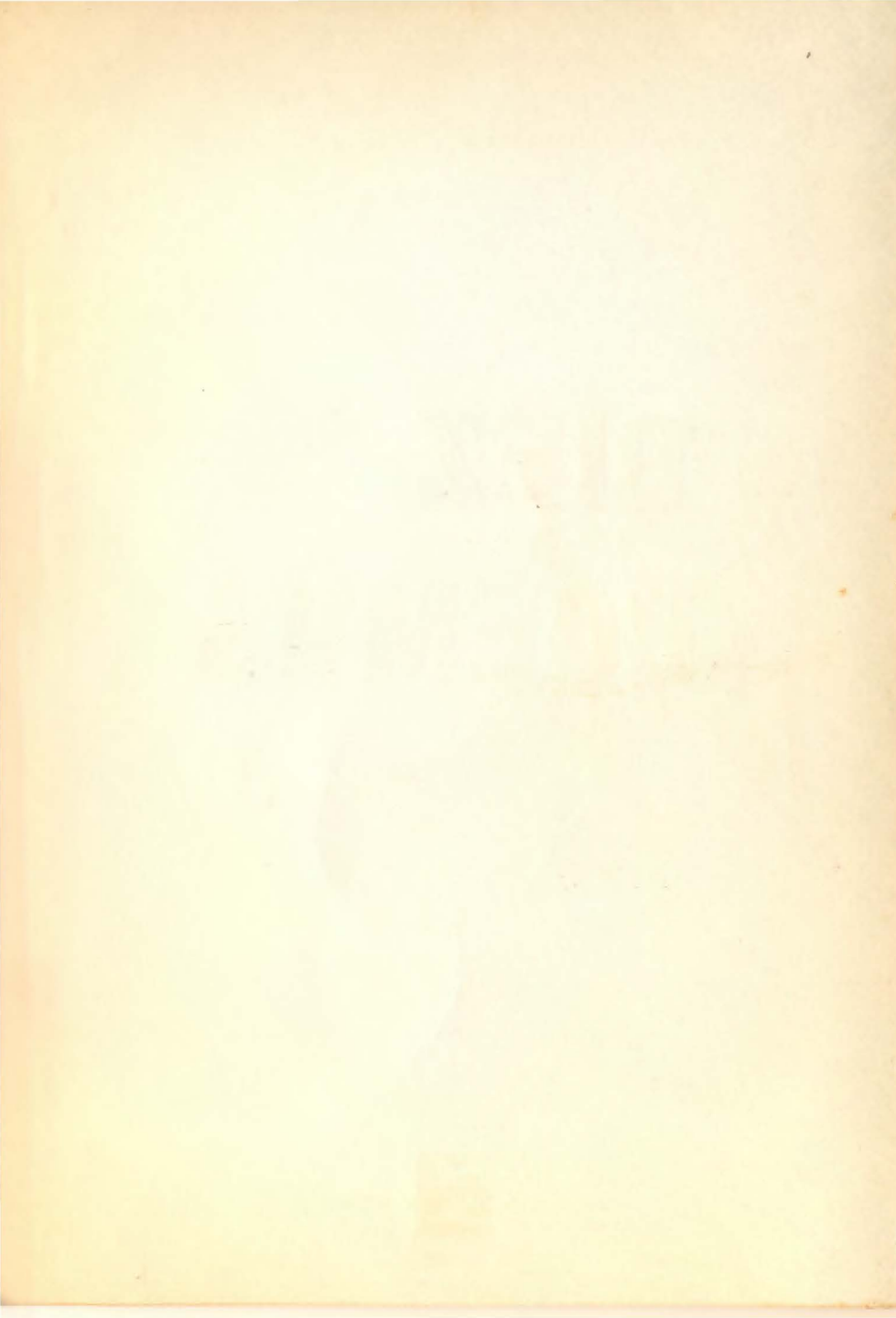
Emilio Oribe

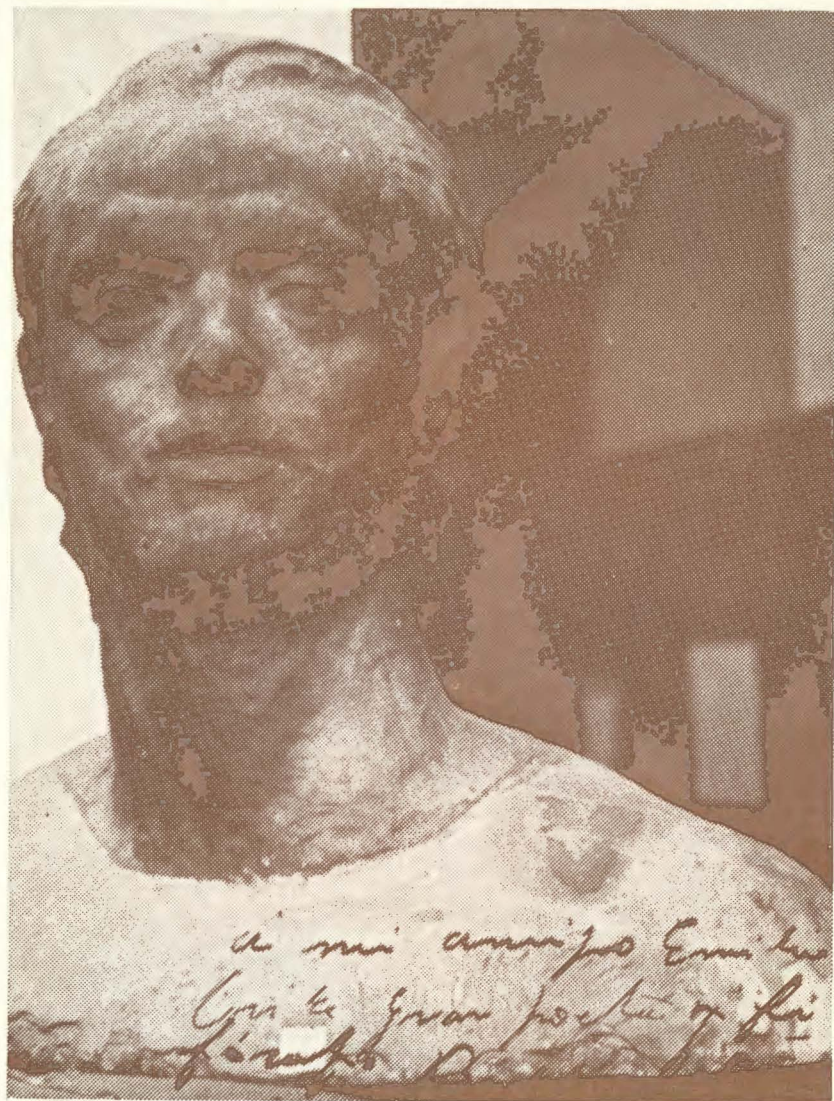


**DIEZ
POEMAS**

III

ediciones
DEL **C**ORDON





EMILIO ORIBE Busto de
BERNABE MICHELENA

EMILIO ORIBE

LEJANIA DEL ALMA

DIEZ POEMAS

III

MONTEVIDEO

1968

EMILIO ORIBE

DIEZ POEMAS

III

MONTVIDEO

1988

LEJANIA DEL ALMA

I

¿Quieres conocer un alma?
¿Esa que está ahí?
Pues no es posible,
porque es lo que más se desea en el mundo.

No es posible
ir directamente hasta un alma.
Buscas un alma y te quedas en unos ojos.
Y así no podrás ir
de un alma a otra.

Más fácil es saltar hasta las lunas
o de una estrella a otra.
Para ir al alma del que quieras
hay que pasar antes por puentes,
países,
templos,
témpanos!

II

Para poder acercarse a un alma,
el cuerpo del otro es lo invencible.
Es la resistencia que te encadena,
el arenal sin fin.
Hay que pasar, primero, por el cuerpo
tan deseado,
antes de ir al alma que buscas conocer.
Vas hacia un alma
y la defiende la pureza de una garganta.
No existe poder humano
ni divino,
que evite el largo rodeo.

No hay prontitud suficiente tampoco.
Y pasar por el cuerpo de otro
es arriesgarse siempre.

 Quedarse en el camino
puede ser lo mejor.
En él asistes a fiestas valiosas:
 guirnaldas,
estatuas, conciertos, hechizos.
Y el océano.

¿Quién no conoce el océano del cuerpo?
Todo eso,
y más, hay en el otro
cuya alma deseas conocer.
Hay que pasar por un cuerpo para ir a un alma.
Por eso muchos han dicho:

 Lo más sabio, es volverse.
Lo mejor es fundar un reinado en el camino.

III

Es lástima. Buscas un alma
y la defiende una sonrisa.
Nadie puede ir directamente
 de un alma a otra alma,
ahorrándose la travesía
del cuerpo.
Siempre hay que ir a través de algo.
O por muchos cuerpos que son cristales o posadas.
Pasar por unos ojos,
por unas manos,
por una cabellera.
Lagos de transparentes olas inmóviles,
en donde se naufraga.
Fronteras que se repiten hasta el cansancio.
Reflejos en donde no te ves tú sólo,
porque el cuerpo desnudo es el cristal
en donde los amantes que se miran
dejan siempre el contorno de sus rostros.

IV

Es fatal.
¿Quién es capaz de eliminar el obstáculo?
¿La viviente envoltura caediza,
esa arena rosa,
carnal, cambiante,
 sublime,
 mortal,
para llegar al alma del otro?

Avanzas. ¿Avanzas?
Cada vez el alma está más lejos.
Vuélvete. Los amantes afirman
que van de alma a alma.
Mienten: es el amor, el mirar, el sufrir.
Se engañan. Mienten.
Los sabios y los santos
lo afirman también. Y mienten;
jamás nadie lo ha logrado,
ni ha de lograrlo nunca.

V

¿Pero es que el alma del otro está muy lejos?
No. El alma del otro está muy cerca.
Pero hay que atravesar por un cuerpo antes.
Muy próxima está, pero se defiende
con una bien adherida máscara,
o con iguales o distintas...
Porque no se puede ir hasta un alma.
Cuando más avanzas en un cuerpo
el alma se va alejando de ti.

VI

Instantes hay
en que ella ella se oscurece del todo.
Ah. Son los instantes
más breves y sublimes.
¿Los recuerdas?

Pero es cuando el alma ya ni se ve...
Ya ni se ve.
¡Casi no existe! ¡Lo corpóreo es todo!

VII

Mienten los que se dicen
favorecidos
por el don de conocer un alma.
Es lo que más se desea en el mundo.
Es por lo que vale la pena vivir.
Conocer un alma!
¡Nadie la ha conocido nunca!
No se pueden vencer las murallas,
los paraísos,
los arrabales del alma!
Cuando más,
te quedas extasiado en el jardín de la sangre.

VIII

¡Ni aunque cuentes con el auxilio de la muerte!
Esta, lo primero que hace,
es huir con el alma.
Para siempre se la lleva
como un despojo;
luego, fábricale vestuarios
con vistosas tinieblas.
¿Cómo conocerla, ahora?
¿No es doloroso esto?
¿No es doloroso que nadie
pueda conocer un alma?
¿Para qué existir, entonces?

EL OLVIDO

—Madre, morirme quiero,
porque han muerto a mi hondero.

—Volverá con las aves y tormentas
a rondar en tus muros,
para adornar con lámparas sedientas
tus cabellos oscuros!

—Madre, morirme quiero,
porque he muerto a mi hondero.

—No ha muerto; con los vientos y los mares,
del horror y el olvido,
volverá con la luz de otros cantares,
para halagar tu oído.

—Madre, morirme quiero,
porque he muerto a mi hondero.

—Tú no fuiste. Las lunas lo han llevado
para siempre en sus montes prisionero.
Allá en los astros estarán las hondas
que han herido a tu hondero.

—Ay madre! Mi alma sólo piensa
que yo maté al hondero que más quiero.
Ah, fue mi corazón: la honda inmensa
que dio muerte a mi hondero!

EL OLVIDO

1917

¿DONDE ESTAS?

¿Dónde estoy y no estás mi Diosa esquiva?
¿Si en ti estoy y no estoy con mi firmeza,
si en mi estoy y me besas con presteza,
dónde estoy con mi máscara votiva?

¿Si en mi estás para herirme en llama viva,
si en ti estás con tu póstuma grandeza,
si en mi estás donde el gran misterio empieza,
dónde estás como esfinge pensativa?

Si en mi estás como enigma y ley del mundo,
si en mi estás y me besas un segundo,
dónde estás cual relámpago que advierte?

¿Si en mi estás como arúspice del hombre,
si en mi estás y me llamas por mi nombre,
dónde estás y no estás si eres mi muerte?

1967

RAMA DE ALMENDRO

Miro lo eterno irradiar en tu frente
bella mujer que plateas mi vida.
Veo entreabrirse tu lámpara erguida,
rama de almendro que alumbra en mi mente.

Beso tus hombros al irme al poniente,
bella mujer que me ahondas la herida
donde el instante atesora en su huída
rama de almendro con una serpiente.

Dame el gran bien de tu errátil ceniza
que en tus retornos me obsede y hechiza.
Rama de almendro en mi túmulo seas.

Ven a enseñarme a dar flor sobre el mundo.
Dame del todo el racimo profundo,
rama de almendro cargada de ideas!

1967

RAMA DE ALMENDRO

Mito lo eterno irreflexo en tu frente,
bella mujer que pisas mi vida,
Veo estropearse tu lágrima exigida,
rama de almendro que alumbra en mi frente.

Hago tus hombros al trazo el puente,
bella mujer que me abochas la herida,
hondo el instante alcega en su pulida,
rama de almendro con una rugiente.

Dame el gran bien de tu arésti ceniza,
que en tus retornos me abochas y hechiza,
rama de almendro en mi tímulo sea.

Ven a enseñarme a dar luz sobre el mundo,
Dame del todo el tacto profundo,
rama de almendro cargada de ideal.

1967

HE AQUI QUE HARE UN SONETO

He aquí que haré un soneto a tu hermosura,
si domino el imán de tu sonrisa.
Yo lo empecé con devoción sumisa.
Bésalo en el umbral de esta aventura.

Ya estoy en el soneto a tu ternura,
y a tu temblor de pájaro y tu risa.
Bésalo, que el soneto ya se irisa.
en la luz y se rinde a tu censura.

Tallé el más bello límite a la hoguera,
dando fin al soneto a mi manera.
Bésalo y hazlo siervo de tu oído.

Tras la aquiescencia de tu voz velada
por el amor, jugando a no hacer nada.
Bésalo, o el soneto va al olvido!

1967

HE AQUÍ QUE HARE UN SONETO

He aquí que hare un soneto a tu hermosura,
el dominio el límite de tu esencia,
Yo lo empesé con devoción suspirar,
hábalo en el umbral de esta aventura.

Ya estoy en el soneto a tu ternura,
y a tu territorio de pájaro y tu rama,
hábalo que el soneto ya se traza,
en la luz y se rinde a tu escultura.

Tal es el reino bello límite a tu hoguera,
dando fin al soneto a mi manera,
hábalo y hálalo hervor de tu celda.

Tu es la epifonía de tu voz velada,
por el amor jugando a no hacer nada,
hábalo, o el soneto va al olvido!

HELENA

I

Lo sorprendente es tener conciencia
por un instante,
de que el único fundamento de la Belleza
es que existe.

Es la primera hipóstasis no excluible.
La Belleza para cualquier ser pensante
existe.

Bajo forma de intuición pura
o artilugio sensible o inteligible,
pasa a colmar sin tregua nuestros ojos,
hasta conducir a este aserto mortificante
que pesa sobre el orgullo
del buen sentido

del hombre eterno:

la conciencia de que la Belleza
absoluta existe.

Postula así el gran artista plástico,
o el poeta o novelista,
como la infinitud más evidente

y preciso dechado de toda idea o esencia.

Y en su abismal misterio

obligarnos a ir a buscarla y poseerla
después de atisbarla en todo ámbito.

Por último
intentar crearla en una fórmula
en donde se conjuguen lo bello y lo verídico.
Imán de dioses,

en los espejos o en los túmulos.
Y en todo lo que en algo haga tolerable
la hipotética

aventura del hombre
como ser pensante.
Dicen que fue por culpa de los griegos.
La Belleza se hizo filosófica.

II

Maravillarse bajo esta intuición despótica
que se dió en el cuerpo de la heptacorde Helena
por vez primera,

fue la tragedia
del gran palurdo lacedemonio Menelao
que sólo hizo de esposo.

Fue este carnal obseso
la primera ilustre víctima.

Tener conciencia
de que la aristocrática y voluble Helena
era tan bella,

que existiría siempre.
En cualquier tálamo.

Verla en cada relámpago de un muslo

de doncella, entre la púrpura
o la espuma.

E ir a recuperarla
por las armas
a riesgo de provocar
en Troya mil batallas.

Desde entonces
el hombre, como el lunático monarca griego
se hizo matar por la posesión de la Belleza.
¿Quién podrá evitar en adelante
que tan hermoso albur se deslizara
en el espíritu?

Existe la Belleza.
Dicen que fue por culpa de los griegos.
La Belleza se hizo filosófica.

III

No es la metáfora última
de un borracho demiurgo
El transcender de su vigencia objetiva
sobre los fracasos de este universo,
es más que la cúspide,
o el adorno de célebres poemas

creados por el hombre.
En el más oscuro antro
del humanismo estético,
clarea el resplandor de su belleza eterna.

Impone su existir!
Está siempre
con la fatalización idólatra
en el contexto de mil diálogos y enéadas

de los filósofos.

Helena existe
oh, asombro!

Y no como una ilegítima jactancia
en el vino de la fugacidad más frágil
o su fragancia!

No basta con haber ido a contemplarla
borrosamente, en la alta noche,
entre los lupanares y academias
de cualquier sabia y oprobiosa Atenas;
La gran culpa es de Helena.
La Belleza se hizo filosófica.

IV

Aquel auto argumento
de su existencia, siempre la redime
del baldón de existir sólo en la mente!
Mientras ames a Helena
sobre tus ojos su desnudez invicta
estará sonriéndote entre cortejos
de los astros, las ideas y los números.
A través de los
 tiempos, sin cansarte,
cargarás en tus hombros como Sísifo
la enorme piedra blanca
 de su Belleza muerta.
¿No es la misma enorme piedra
que ha hecho estremecer y caer de rodillas
a todos los filósofos?
Sufrirás como Sísifo el tormento

de cargar en tus hombros pero en vano
su hermosísimo cuerpo.

Lo llevarás a lo más alto
 de las montañas.

Allí los dioses lo rechazarán
 hacia los abismos.

La gran culpa es de Helena.
La Belleza se hizo filosófica.

V

A través de los tiempos
 sin cansarte,
oh goce inextinguible!
 mientras ames a Helena,
estarás condenado a levantar
 contra los dioses
la piedra enorme y blanca
 de su Belleza muerta.
 Siempre volverá a caer
para que tú
 de nuevo
 la levantes.
Hasta que llegará algún día
 en que descubras con espanto
que ella subsiste viva
 en la forma que levantas
 y que cae,
como una hermosa mujer
 siempre distinta,
siempre la misma.

En tu experiencia real la habías adorado
y perdido,
y llorado,
muchas veces
para siempre!

1967

¿QUE SIGNIFICA EL POEMA?

I

¿Por qué renunciar a ser arúspice del cosmos?

¿Somos

tan sólo un relámpago

del pensamiento divino?

¿Con el preludio de lo que debió existir?

¿Habrá que preocuparse hoy o mañana
por la destrucción atómica del universo?

¿Es serio pensar en eso?

¿Hay algún peligro?

Tranquilízate!

Habitamos

el desistimiento

de un mecanismo

que se expande,

por que el universo

antes de los tiempos y los dioses,

bien antes de iniciarse

fue abolido por una inhibición cósmica,

una usura. Hubo sólo una intención,

un prólogo, un esbozo,

en el memorial instantáneo

de un relámpago.

Adiós! Adiós constante fábula!

II

Si, pero en algún extraordinario fragmento
de la hermosa catástrofe,
se salvó una mínima partícula
de la inteligencia!

¿Y esa partícula empezó a pensar
y pensar por su cuenta?

Naturalmente,

parece que a nuestros pies subsisten
remolinos de materia,

formando una serpiente entumecida

desperezándose,

en orbes y hombres

que son sus triviales poemas.

Pero también anidando en ella

el desvanecimiento implícito,

de los objetos

materiales.

Lo tranquilizante y sustantivo

es que este universo fenoménico no existe

¿Por qué no has de ser arúspice del cosmos?

III

¿Pero eso que está ahí,

frente a nosotros,

y unifica

cerúleas espirales todas las noches,

y se abre como la cola de un pavorreal

colosal,

y hasta paréceme que preludia músicas,

y llantos de infinitas soledades,
ese llameante cosmos errabundo,

qué es?

¿Nada más que el preludio

de un pensamiento fortuito,

un frustrado propósito de algo?

¿Es imposible para el hombre

la inanidad de la empresa de este universo?

¿Desde aquel principio

logró objetivarse por sí mismo

como lo único existente?

¿Persiste en la dimensión del tiempo

y hoy sólo nos trasmite su presencia

como la acción de una droga espléndida,

que nos impele a creer

en esta aleatoria y neutra materia

que nos rodea?

¿Por qué no has de ser arúspice del cosmos?

IV

Seguiremos usando

el trillado camino real

que contemplamos, sin ninguna acucia.

Lo mismo gozamos

de la presencia de las remotísimas estrellas

que se extinguieron ya en los milenios

y que aún nos alumbran,

aunque no existen.

¿No vamos a admirarlas en su póstuma belleza

por las noches,

viajantes y presentes ellas en el eter,

a pesar de que hace siglos

dejaron de existir?

¿Por qué no pensar lo mismo
de todo el universo? Pensarlo a pesar del atajo
de los mentirosos sentidos

y del gran Newton las álgebras de oro?
El primado de una volición creadora
de la persistencia cósmica,
explica como carece de sentido
el terror por la destrucción de las cosas
que se anuncia.

¿Por qué no has de ser arúspice del cosmos?

V

Somos la supervivencia de un relámpago nada más?
¿Se dio éste alguna vez?

¿Un abismal pensamiento
se dio y bastó para constituirse
de ese modo

el eventual poema injustificable
de los mundos?

Con él llegó a estabilizarse
la sólida y multívoca máquina
que soportamos?

El gran mito agónico, el universo no es tal!
Ah, que dicha!

Con sólo excluirnos de pensarlo,
con sólo ponernos de acuerdo los hombres en no pensarlo,
lograremos un día
gozar de su total sobreseimiento
con todo lo malo y horroroso
que también tiene.

Adiós mito agónico de los mortales!
No podría destruirse ahora en una catástrofe
monstruosa.

De ningún modo, puesto que todo quedó desvanecido,
muy sabiamente antes de iniciarse.
Sólo el pensamiento
inicial,
inventor de la gratuidad de esta fábula,
tendría la posibilidad de aniquilarlo.

VI

Este poema
podría constituir tan sólo el borroso prefacio
de un cántico mucho más complejo.
que nunca lograría escribirlo,
sobre un tema que hoy preocupa nada más
que a algunos tontos que toman el sol en los parques.
Una aporía
poética
sobre la pervivencia problemática
del Universo.

¿Por qué renunciar a ser arúspice del cosmos?

VOLVER AL ARQUETIPO

Sólo tú, Poeta,
podrás volver al lago,
coger un cisne,
abrirle el pecho,
introducirte en él,
y convertirte en cisne.

Podrás volver al parque
coger un rosal,
abrirle un pétalo,
introducirte en él,
y en rosal convertirte.

Podrás volver al mar
coger un pez con alas,
abrirle las entrañas,
introducirte en ellas
y convertirte en pez con alas.

Podrás volver al fuego,
coger la más ligera llama,
abrirla con los dedos,
introducirte en ella
y en llama convertirte.

Podrás volver al Ande,
coger un cristal de roca,
abrirle la luz pura,
 introducirte en ella
y convertirte en un cristal de roca.

II

Si todo eso te es posible
podrás, oh Poeta,
remontar la Existencia,
volver a los principios,
acercarte a las eternas lumbres,
 volver al Arquetipo
que alguna vez fue el tuyo,
 introducirte en él
y hacerte uno al fin con la Belleza!

1948

LA CREACION EXPLICADA

Todas las llanuras del mundo
han sido sembradas para producir una espiga.
La espiga en que te canto.

Todos los jardines del universo
han sido creados para formar una rosa.
La rosa en que te canto.

Todas las tormentas del océano
se han producido para formar un copo de espuma.
La espuma en que te canto.

Todas las tinieblas del orbe
han sido hechas sólo para perdurar en una idea.
La idea en que te canto.

El primer acto creador de las cosas
fue impulsado por una ola de armonías eternas,
para producir un solo canto.
El canto en que te canto.

1948

33

LA CREACION EXPLICADA

SOLO ENIGMAS SON LEALES

Tu rostro en Tiempo y en Muerte
¿va perdido?
¿Tu encanto es verdad que huye?
¿Ya nunca más podré verte
como has sido?

¿Tu cuerpo es antorcha errante?
¿Belleza que te construye,
te destruye
y al momento te abandona?

¿Tan sólo el tiempo es el dueño
que aprisiona en el instante
lo que en tu ser más se admira,
sea mármol, llama o sueño,
nieve o lira?

Los topacios y las gracias
y los volubles palacios
de tus sienes, son misterios y falacias
¿Son olvido? Gran olvido! Los imperios
de tu cuerpo son umbrales
de un vago tiempo abolido
¿Sólo enigmas son leales?

¿Sólo enigmas son leales?
 Cuando a morir se resigne
 tu fiel mirada serena,
 ¿dirán tu fábula insigne
 en medidas de cristales
 tan sólo estrofas de arena?

1944

¿Sólo enigmas son leales?
 Cuando a morir se resigne
 tu fiel mirada serena,
 ¿dirán tu fábula insigne
 en medidas de cristales
 tan sólo estrofas de arena?
 Tan sólo el tiempo es el dueño
 que aparta en el instante
 lo que en tu ser está se admira.
 sea árbol, llama o sueño,
 nieve o luz?
 Los topacios y las perlas
 y las volutas palacios
 de tus rines son misterios y laberintos
 ¿Serán olvidos Gran olvidos los tapetes
 de tu cuerpo son vestales
 de un vago tiempo abolido
 ¿Sólo enigmas son leales?

POESÍA

INDICE

I — 1904 — El alma		
II — 1917 — El alma		
III — 1918 — El alma		
IV — 1921 — El alma		
V — 1923 — El alma		
VI — 1928 — El alma		
VII — 1933 — El alma		
VIII — 1934 — El alma		
IX — 1935 — El alma		
		Pág.
Lejanía del alma		5
El olvido		11
¿Dónde estás?		13
Rama de almendro		15
He aquí que haré un poema		17
Helena		19
¿Qué significa el Poema?		25
Volver al arquetipo		31
La creación explicada		33
Sólo enigmas son reales		35

SELECCIONES

XXII — 1930 — Dos poemas I
 XXIII — 1930 — Dos poemas II

Obras de Emilio Oribe

POESIA

- I — 1915 — El Nardo del Anfora.
- II — 1917 — El Castillo Interior.
- III — 1919 — El Halconero Astral y otros Cantos.
- IV — 1922 — El Nunca Usado Mar.
- V — 1925 — La Colina del Pájaro Rojo.
- VI — 1930 — La Transfiguración de lo Corpóreo.
- VII — 1938 — El Canto del Cuadrante.
- VIII — 1944 — La Lámpara que Anda.
- IX — 1948 — La Esfera del Canto.
- X — 1960 — Ars Magna.
- XI — 1965 — Endiosamiento del Instante.

PROSA

- XII — 1930 — Poética y Plástica.
- XIII — 1934 — Teoría del Nous.
- XIV — 1944 — El Mito y el Logos.
- XV — 1949 — La Intuición Estética del Tiempo y otros Ensayos.
- XVI — 1953 — La Dinámica del Verbo.

TRADUCCIONES

- XVII — Anfión, de Paul Valéry y Poemas de otros autores franceses.

ANTOLOGIAS

- XVIII — Teurgia (Poemas filosóficos).
- XIX — Dédalo (Poemas de amor).
- XX — Eydopragmas (Prosa).
- XXI — Lectura comentada de XIII Poemas Filosóficos.

SELECCIONES

- XXII — 1963 — Diez Poemas I.
- XXIII — 1964 — Diez Poemas II.

POESIA

I —	1818 —	El Nido del Sol
II —	1817 —	El Canto del Labrador
III —	1818 —	El Labrador, el Labrador y otros Cantos
IV —	1818 —	El Nido del Sol
V —	1818 —	La Onda del Viento
VI —	1818 —	La Onda del Viento
VII —	1818 —	El Canto del Labrador
VIII —	1818 —	La Onda del Viento
IX —	1818 —	La Onda del Viento
X —	1818 —	La Onda del Viento
XI —	1818 —	La Onda del Viento

Se terminó de imprimir en
 IMPRESORA CORDON, Dante
 2156, Montevideo, República
 Oriental del Uruguay, el día
 15 de Enero del año 1968.

XII —	1818 —	La Onda del Viento
XIII —	1818 —	La Onda del Viento
XIV —	1818 —	La Onda del Viento
XV —	1818 —	La Onda del Viento
XVI —	1818 —	La Onda del Viento

TRADUCCIONES

XVII —	1818 —	La Onda del Viento y otros Cantos
--------	--------	-----------------------------------

ANTOLOGIAS

XVIII —	1818 —	La Onda del Viento y otros Cantos
XIX —	1818 —	La Onda del Viento y otros Cantos
XX —	1818 —	La Onda del Viento y otros Cantos
XXI —	1818 —	La Onda del Viento y otros Cantos

SELECCIONES

XXII —	1818 —	La Onda del Viento I
XXIII —	1818 —	La Onda del Viento II

COMISION DEL PAPEL

EDICION AMPARADA EN EL ART. 79 DE LA LEY 13.349